CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7329**
Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 22 de agosto de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

CINCO DÍAS SIN NORA

(México - 2009)

Dirección: MARIANA CHENILLO. *Guión*: Mariana Chenillo. *Fotografía*: Alberto Anaya Adalid*.* *Música original*: Darío González. *Montaje*: Oscar Figueroa Jara, Mariana Chenillo. *Mezcla de sonido:* Santiago Arroyo, Matías Barberis. *Dirección de arte*: Alejandro García Castro. *Elenco:* Fernando Luján (José), Cecilia Suárez (Bárbara), Ari Brickman (Rubén), Verónica Langer (tía), Enrique Arreola (Moisés), Angelina Peláez (Fabiana), Silvia Mariscal (Nora), Marina de Tavira (Nora - joven), Juan Pablo Medina (José - joven), Juan Carlos Colombo (Dr. Nurko), Martin LaSalle (Rabino Kolatch), Max Kerlow (Rabino Jackowitz). *Producción:* Laura Imperiale. *Productoras*: Cacerola Films, Fondo de Inversión y Estímulo al Cine (FIDECINE). Con el apoyo a través de la ley del Estimulo Fiscal de Ixe Banco – Banco Deuno. *Duración*: 90'.

El film se exhibe por gentileza de Primer Plano Film Group

El Film

Nora planea el último de los quince intentos de suicidio de su vida con la intención de que sea José, su exmarido, quien tenga que hacerse cargo de su cadáver. Ella se suicida sabiendo que Rubén, su único hijo, no está en la ciudad y que, debido a una serie de festividades judías, el entierro no podrá ser llevado a cabo sino hasta dentro de casi cinco días. José se entera que Nora ha muerto sin saber que esta espera de cinco días es en realidad un viaje sin retorno hacia su pasado. A partir de esta experiencia, él tendrá un involuntario e intenso acercamiento a Nora, a su vida con ella, a los secretos que nunca lograron compartirse. Pasará de odiarla con todas sus fuerzas, a darse cuenta que en realidad nunca ha dejado de amarla.
Uno de los principales valores de esta película, que es una comedia negra, es el sutil pero agudo sentido del humor generado por el contraste entre los personajes y sus situaciones, tales como el ateismo de José enfrentado con el contexto religioso en el que deberá llevarse a cabo el velorio, o las arraigadas costumbres cristianas de la nana contrapuestas con las estrictas reglas impuestas por el rabino Jacowitz.
La historia se lleva a cabo en un contexto lleno de choques y contradicciones que se detonan unas a otras hasta generar un inesperado desenlace: el único personaje que logra cumplir todos sus objetivos está muerto desde el inicio de la historia, y aquél que odia con todo su corazón termina por amar con igual o mayor intensidad.
(Notas de la directora, extraídas del *pressbook* del film)

Un atractivo relato sobre un insólito ceremonial fúnebre en la comunidad judía en México. **Cinco días sin Nora**, comedia sentimental de Mariana Chenillo, inicia con un evento dramático que rápidamente adquiere tintes de comedia negra: el exitoso suicidio de la respetable señora Nora (Silvia Mariscal), quien desde joven había intentado quitarse la vida, fallando en 14 intentos. Su marido, José Kurtz (Fernando Luján), comprensiblemente harto de tanta frivolidad y neurosis se divorció de ella 20 años atrás, y se había vuelto su vecino inmediato. Al recibir la noticia del deceso, don José descubre que Nora dispuso meticulosamente los preparativos de una cena tradicional –la festividad judía llamada Pésaj a la que convidó al resto de sus

familiares, en un intento, opina él, de fastidiarle la vida a todo mundo, como siempre lo hizo mientras estuvo viva.
Quien en realidad parece querer fastidiar a todo mundo es el propio José, anciano malhumorado, agnóstico inconformista, muy alejado de la ortodoxia judía, quien por acelerar los trámites del entierro es capaz incluso de contratar los servicios de un panteón cristiano. Lo que sigue es el intento de los familiares por restablecer la tradición del funeral judío, aun cuando las severas leyes del Talmud prohíban enterrar en suelo bendecido a criminales y suicidas.
La comedia de Chenillo expone con malicia las limitaciones y anacronismos de la ortodoxia religiosa (disputas de José con el rabino Jacowitz), los intereses económicos de los familiares (Rubén –Ari Brickman–, hijo de la difunta, y Bárbara –Cecilia Suárez– su esposa), el contrapunto humorístico de las creencias cristianas en choque con los usos de la tradición judía (la sirvienta Fabiana (Angelina Pelaez) y, finalmente, el perfil cómico de Moisés (un estupendo Enrique Arreola), joven asistente del rabino, convertido tempranamente al judaísmo, celosamente ortodoxo, encargado de rezar día y noche frente a ese cuerpo de Nora en espera de su muy diferido entierro, y refrescado por sucesivas cargas de hielo seco.
Mariana Chenillo maneja con acierto un registro humorístico en definitiva menos cargado de tintas y desbordamientos paródicos que Morirse está en hebreo, la cinta de Alejandro Springall, filmada un año antes. La discreción muy eficaz de **Cinco días sin Nora** reposa en buena medida en un guión bien equilibrado (escrito por la propia directora) y en un notable conjunto de actuaciones. En un primer tiempo, el enfrentamiento de don José y el timorato Moisés domina el relato (choque generacional y provocaciones ateas al ortodoxo puntilloso); más adelante las irreverencias se centran en los ritos de la festividad judía del pésaj y su explícita prohibición de ingerir alimentos derivados de cereales fermentados (don José se deleita comiendo pizzas con jamón y salami), o en los secretos de la muy honorable abuela Nora, entre los que figuran su propio diario y algún juguete sexual –una escena difícil que Chenillo resuelve con gracia y soltura.
De igual modo, los flashbacks que describen la relación de José y su joven esposa son rápidos y eficaces, como también la insinuación de un secreto conyugal celosamente preservado. Un personaje muy divertido es el de la tía miope Leah (Verónica Langer), quien añade nuevas dosis de malicia al relato. A pesar de todos estos aciertos, la irreverencia lúdica de que hace gala la directora a lo largo de la cinta, termina desarticulándose al encaminarse a un desenlace cargado de mensajes de reconciliación social y afectiva.
Los llamados a la tolerancia y al entendimiento entre diferentes –todo ello en boca de un rabino liberal y comprensivo– son sin duda inobjetables. Queda para el recuerdo un grupo de comediantes muy profesionales –con Fernando Luján y Enrique Arreola a la cabeza–, y una comicidad tan bien calibrada que por sí sola representa un giro novedoso en el actual cine mexicano.

(Carlos Bonfil, extraído de www.jornada.unam.mx)

Nora (Silvia Mariscal), suicida crónica, por fin consigue quitarse la vida; su ex esposo, José Kurtz (Fernando Luján), quien vive en el edificio cruzando la calle, descubre el cuerpo y también que la difunta ha dejado todo preparado para reunir a su familia no sólo para ver por su sepelio sino para celebrar la festividad judía del Pésaj, cuya observancia obliga a que el entierro de Nora sea pospuesto por varios días, dándonos la oportunidad de disfrutar de la confrontación entre José y las rígidas costumbres judaicas representadas por el Rabino Jacowitz (Max Kerlow).
Cinco Días sin Nora, primer largometraje de la egresada del CCC Mariana Chenillo, narra una deliciosa historia revestida de un sutil humor negro que tiene su origen en una anécdota ocurrida a los abuelos de la propia realizadora. El filme, ganador de varios reconocimientos, entre éstos el de Mejor Dirección en el Festival de Moscú y el Premio del Público en los festivales de Morelia y Miami, goza de una fluida narrativa que evita la cuadratura pretenciosa y transcurre con soltura en un departamento, donde ocurre la mayoría de la trama.
Luján se luce en el rol de agnóstico cínico (atención a la pizza de chorizo), engalanando con su talento natural al elenco de esta película, de entre el cual sobresalen también Enrique Arreola como el comedido Moisés, Angelina Peláez como la pueblerina Nana Fabiana y Verónica Langer como la cegatona tía Leah.
Cabe mencionar la eficiencia de los fugaces flashbacks que nos remontan a 1969, con Marina de Tavira y Juan Pablo Medina interpretando a Nora y José de jóvenes, recurso que sirve de apoyo al asunto de cierto secreto de la suicida, mismo que Chenillo deja entrever desde los créditos iniciales a través de una foto que se le escapa de las manos a Nora durante sus preparativos.

(Alejandro Leal, extraído de www.tucineportal.com)

El film Mexicano ganador de la competencia **Cinco días sin Nora**, muestra el debut en su máxima expresión de la directora Mariana Chenillo. A pesar de su juventud,

Mariana maneja un film con total sinceridad, una historia íntima de una familia que se reúne luego de la muerte de su madre.
Como la misma directora confesó, el film no hubiera sido tan sincero si ella no hubiera hablado de su propia familia. Mariana fue mucho más abierta con los periodistas: “Mis abuelos se divorciaron y vivieron durante muchos años en la misma calle, en casas enfrentadas. Muchas veces mi madre trató de suicidarse. Mi abuelo decía que ella sólo quería llamar la atención de la familia. Y sólo después de su muerte, su actitud cambió. Se dio cuenta de cuánto la había amado y pudo poner su foto sobre el piano”.
Cinco días sin Nora tiene ese toque único, latino América, que sabe cómo hacer reír con la muerte. En el film de Chenillo, el humor negro y ácido se combina perfectamente con la exposición de las tradiciones religiosas, las cuales van más allá del sentido común y con el melodrama de una hermosa historia de vida de una familia mexicana.

(Extraído de Newsletter Moscow Film Festival - http://moscowfilmfestival.net)